

## La importancia de la preparación universitaria en estudiantes en desventaja social y económica<sup>1</sup>

Elizabeth Morales Olivo, Ed.D.  
Facultad de Estudios Generales  
Programa de Bachillerato en Estudios Generales  
Universidad de Puerto Rico  
Recinto de Río Piedras  
[morales\\_e2000@yahoo.com](mailto:morales_e2000@yahoo.com)

### Resumen

Los estudiantes en desventaja socioeconómica enfrentan serias dificultades para obtener una preparación universitaria, por lo que necesitan apoyos y servicios de las instituciones que los admiten. Esta investigación se realizó con el propósito de conocer el efecto de la preparación universitaria en estos jóvenes. Los participantes del estudio recibieron ayuda para lograr su integración social y académica en la universidad. Se encontró que la preparación universitaria tiene un efecto favorecedor con respecto a la empleabilidad, el aumento de sus ingresos, el deseo de superación profesional y en la disminución de la dependencia gubernamental. Se concluye que es necesario aumentar y ampliar los recursos destinados a esta población estudiantil para aumentar las tasas de retención y graduación.

Palabras claves: preparación universitaria, desventaja socioeconómica servicios de consejería

### Abstract

The students who come from a socioeconomically disadvantaged area face serious difficulties in obtaining a college degree, so they need the support and services of the institutions that admit them. This research was conducted with the purpose of finding out the effect of college readiness of these students. The participants in the study received assistance in order to help them achieve social and academic integration in college. It was found that a college preparation has a positive effect in regards to employment, increased income, professional self-improvement and a reduction to government dependency. The researcher concluded that an increase and expansion of resources for this student population is necessary to increase student retention and graduation.

Key words: academic preparation, socioeconomic disadvantage, counseling services

---

<sup>1</sup> Sometido: 26 de septiembre de 2012  
Revisado: 20 de octubre de 2012  
Aceptado: 23 de octubre de 2012

Las investigaciones han demostrado la influencia del trasfondo socio-económico en la preparación académica de los estudiantes universitarios. Vázquez, Torres y Negrón (2004) señalaron que el estudiantado que proviene de sectores desventajados de la sociedad no cuenta con los recursos económicos y el trasfondo social adecuado que le facilite el acceso a la universidad, permanecer en ella o completar la preparación universitaria en un término de tiempo proporcional a su año de ingreso en la institución. De acuerdo a Ramos y Nichols (2007) y Walpole (2003), históricamente los estudiantes de bajos recursos económicos ingresan a las universidades en menor porcentaje que los estudiantes de altos ingresos. Además los estudiantes de bajos ingresos se matriculan en universidades poco competitivas y arrojan bajos grados de persistencia en la institución. Según Gibbons, y Borders (2010), estos estudiantes se perciben a sí mismos como menos preparados para cumplir con las exigencias de los estudios universitarios. Sus condiciones socioeconómicas les requieren que trabajen mientras estudian, obtienen bajos promedios académicos, presentan bajos niveles en el deseo de superación y pasan menos tiempo en la universidad por lo que no se sienten comprometidos a ella. Asimismo, señalaron que a éstos les intimidan los pares que han estudiado en escuelas prestigiosas y piensan que no pueden estar a su mismo nivel académico y económico. A su vez, Terenzini, Rendon Millar, Allison, Gregg y Jalomo (1994), señalaron que los estudiantes en desventaja socioeconómica pasan menos tiempo con sus pares y tienen poca interacción con la facultad. Dadas las limitaciones de su ambiente, carecen de experiencias culturales y sociales lo que provoca que su acceso al ambiente universitario se traduzca en un choque cultural al enfrentarse a un ambiente diferente al que están acostumbrados. Esta consideración hace necesario diseñar estrategias que faciliten la integración de estos estudiantes al ambiente universitario.

Por otra parte, Lonfink y Paulsen (2005), encontraron importantes diferencias entre los estudiantes de primera generación universitaria y los estudiantes de continua generación universitaria (estudiantes cuyos padres no tienen un grado de bachillerato). Estos grupos difieren en características, comportamientos y experiencias. Asimismo, señalaron que los padres con grados universitarios están en capacidad de involucrarse en los trabajos, proyectos y tareas escolares de sus hijos. En la mayoría de estos hogares el estudio y la responsabilidad académica ocupan un lugar primordial. Si los hijos tienen dificultades en sus materias de estudio, los asisten con tutorías. En cambio, los padres sin preparación universitaria se encuentran limitados de ayudar a sus hijos académicamente y al no poder pagar tutorías, dejan que la escuela asuma totalmente la enseñanza de sus hijos.

McCarron y Inkelas (2006) encontraron que la mayoría de los estudiantes de padres sin preparación universitaria tienen un índice de aprovechamiento académico más bajo en su escuela superior y a su vez, una puntuación baja en las pruebas estandarizadas de admisión universitaria. Si bien, sus padres valoran la educación, y desean que sus hijos puedan convertirse en profesionales, no cuentan con los recursos para guiar a sus hijos hacia esta meta. En contraste, los estudiantes cuyos padres completaron un grado universitario logran un mejor promedio académico. Al mismo tiempo, en su escuela superior seleccionan cursos adecuados para ampliar las oportunidades de ingresar a universidades selectivas, y son guiados y motivados por sus padres para tomar pruebas de admisión a las universidades. Otro aspecto importante de acuerdo a Ishitani (2006) es que los estudiantes de primera generación universitaria que logran ingresar a una universidad son más propensos a abandonar sus estudios sin haber concluido su grado académico y quienes logran completarlo, lo hacen en un tiempo mayor al tradicionalmente establecido.

Townsend y Wilson (2006) y Woosley y Sheplery (2011), exponen que las instituciones universitarias deben reconocer la importancia de facilitar la integración social y académica para que los estudiantes persistan en su meta de completar un bachillerato. A la universidad le corresponde proveer experiencias que promuevan la interacción del estudiante con el personal y la facultad dentro y fuera del salón de clases para que el aprendizaje le resulte más atractivo y viable. A su vez, Vázquez, Torres & Negrón (2004), apoyan este planteamiento indicando que el trasfondo socioeconómico de estos estudiantes requiere servicios especiales de parte de la institución universitaria para evitar el abandono de sus estudios. Por su parte, Swail, Redd y Perna (2003), exponen que la universidad tiene un compromiso legal y moral al admitir estudiantes en desventaja socioeconómica y aceptar el pago de su matrícula con fondos federales. Por lo que no se trata sólo de dar acceso a la universidad, sino de proveer los recursos y atención necesaria para que completen el grado; por lo que tener créditos universitarios incompletos no llena las expectativas del propio estudiante, sus padres, la sociedad, el empleo, ni del estado. Siguiendo esta línea, Drennan (2006), señaló que los cambios en la economía requieren un personal más preparado y talentoso. Esto apunta a que los estudiantes que no cumplen con las expectativas del ambiente laboral tienen pocas oportunidades de emplearse. Por lo tanto, para aumentar las posibilidades de incorporarse a la fuerza laboral es necesario completar un grado universitario y no conformarse con tener algunos créditos universitarios.

Para manejar esta situación, la Universidad de Puerto Rico del Recinto de Río Piedras cuenta con el Programa de Servicios Académicos Educativos (PSAE) en la Facultad de Estudios Generales subsidiado con Fondos del Gobierno Federal de los Estados Unidos de Norteamérica. Este programa ofrece apoyo a los estudiantes de primera generación universitaria, escasos recursos económicos o con algún impedimento. Los servicios del PSAE integran cuatro (4) componentes estructurados con funciones diferentes y que a su vez, se interrelacionan para proveerle apoyo al estudiante en todas las dimensiones que comprende el quehacer universitario. Estos componentes son: consejería, académico, mentoría y cultural. El componente de consejería incluye servicios de consejería individual y grupal para atender las necesidades personales, académicas y de carrera del estudiante. Este programa incluye a los profesores en las actividades académicas y extracurriculares que coordina para fortalecer el desarrollo integral de los estudiantes a quienes sirve (Propuesta del Programa de Servicios Académicos Educativos, 2005). De acuerdo a DeStefano, Mellott y Peterson (2001) es importante destacar que los estudiantes en alto riesgo de abandonar la universidad, cuando reciben servicios de consejería aumentan su promedio académico y su persistencia en la institución.

Los servicios que provee el Programa PSAE son cónsonos a los fundamentos del Modelo para la Retención Estudiantil de Tinto (1975). Este propone intervenir con estudiantes en riesgo de abandonar la universidad y delinear estrategias que promuevan la retención estudiantil universitaria. Este autor señala que la persistencia de un estudiante en el ambiente universitario depende del grado de integración social y académica que alcance en la institución. Al mismo tiempo, afirma que la integración del estudiante en la universidad está determinada por las experiencias previas a su ingreso, las experiencias que experimenta mientras está en la universidad, en sus metas y en el compromiso con la universidad.

Tinto (1975, 1993), postula que las experiencias previas del estudiante al ingreso a la universidad se establecen por sus antecedentes familiares, sus características individuales y particulares, y su historial académico. Los aspectos del trasfondo familiar que influyen en la

persistencia del estudiante en la universidad, incluyen el nivel educativo de los padres, su nivel socioeconómico y las expectativas que tienen los padres acerca de sus hijos. En las características individuales se destacan los rasgos de personalidad del estudiante, su capacidad de desempeño académico, sus hábitos de estudio y su género. En el historial académico se evalúan las características de la escuela donde estudió, el perfil de sus maestros y las calificaciones obtenidas.

En otro aspecto, Tinto (1975, 1993), sostiene que las experiencias que el estudiante adquiere durante su estancia en la universidad establecen el grado de la integración social y académica que llega a alcanzar. Estas experiencias contemplan las relaciones interpersonales con sus pares y profesores, las interacciones con el personal administrativo, el clima social de la institución, las actividades extracurriculares en que participa, y los apoyos y servicios que recibe para facilitar la adaptación a la vida universitaria.

Igualmente este autor plantea que otra circunstancia que facilita la integración del estudiante en la universidad, es el compromiso que éste asume para alcanzar sus metas educativas y el grado de compromiso que tiene hacia la institución. Este compromiso se basa en la consideración de sus aspiraciones, expectativas e intenciones.

De acuerdo a las distintas investigaciones planteadas, es importante destacar que la obtención de un grado académico universitario tiene unas repercusiones y probablemente promueve una modificación significativa la vida de los egresados. Por esta razón, el propósito de esta investigación es describir el perfil socioeconómico de una muestra de estudiantes egresados del Programa PSAE.

### *Método*

#### *Participantes*

Los participantes del estudio fueron estudiantes en desventaja social y económica de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, que ingresaron al PSAE durante los años 2001 y 2002, y lograron completar un grado de bachillerato a mayo de 2008. Un total de 173 estudiantes cumplió con este criterio. De éstos, 12 estudiantes participaron en el estudio piloto de esta investigación por lo que fueron descartados del estudio. Finalmente, se invitó a 161 estudiantes a participar, de los cuales 88 contestaron, libre y voluntariamente, el instrumento de investigación que se les administró mediante correo regular. Así que la muestra quedó constituida por 88 egresados del PSAE.

#### *Instrumento*

El instrumento utilizado fue un cuestionario desarrollado por la investigadora: *Factores de impacto en los servicios de consejería a estudiantes de primera generación universitaria y escasos recursos económicos que completaron un grado de bachillerato* (Morales, 2009). El mismo fue validado por un panel de expertos. Aunque consta de dos (2) partes: *Información personal e Información de servicios de consejería*, para efectos de esta investigación, sólo se utilizaron los datos recopilados en la primera parte del cuestionario donde figuran 19 preguntas cerradas que recoge la información socioeconómica que es relevante a esta investigación.

#### *Procedimiento*

Esta investigación se realizó bajo un enfoque cuantitativo, utilizando un diseño descriptivo (Hernández, Fernández y Baptista, (2006).

Después de obtener la autorización del Comité Institucional para la Protección de los Sujetos en la Investigación (CIPSHI) de la Universidad de Puerto Rico en el Recinto de Río Piedras, en octubre de 2008 se envió a los participantes mediante correo regular el instrumento de investigación, un consentimiento informado y dos (2) sobres con sello postal pre-dirigidos a la dirección de la investigadora. Los participantes renviaron por correo regular y en sobres por separado el instrumento de investigación contestado y el consentimiento informado debidamente firmado.

Los cuestionarios recibidos por correo se procesaron a través de una base de datos creada en el programa computarizado “*Statistical Package for Social Sciences*” (SPSS). Los resultados estadísticos se presentaron en formatos de tablas y se utilizaron estadísticas descriptivas para detallar la frecuencia de los datos obtenidos y la distribución de porcentos.

#### *Análisis y discusión de los resultados*

Los resultados de la investigación reflejan el status socioeconómico de los participantes al momento de ingresar a la universidad y su status después de haber completado un grado de bachillerato. Es importante señalar que los 88 participantes que constituyeron la muestra contestaron todas las preguntas del cuestionario. Estos resultados se presentan en tablas con su respectivo análisis.

Tabla I

*Datos relevantes de estudiantes universitarios en desventaja social y económica*

Variables	Por ciento de la respuesta obtenida				No sabe
Género	femenino	73.9	masculino	26.1	0.0
Escuela Procedencia	pública	86.4	privada	13.6	0.0
Área de procedencia	área metro	56.8	no área metro	43.2	0.0
Edad	23-24 años	55.7	25-26 años	44.3	0.0
Escolaridad madre	bachillerato	3.4	no bachillerato	96.6	0.0
Escolaridad abuela materna	bachillerato	2.3	no bachillerato	63.6	34.1
Escolaridad abuelo materno	bachillerato	1.1	no bachillerato	59.1	39.8
Escolaridad padre	bachillerato	0.0	no bachillerato	97.7	2.3
Escolaridad abuela Paterna	bachillerato	1.1	no bachillerato	52.3	46.6
Escolaridad abuelo Paterno	bachillerato	1.1	no bachillerato	48.9	50.0
Padres recibían asistencia nutricional	si	29.5	no	64.8	5.7
Abuelos maternos recibían asistencia nutricional	si	47.7	no	25	27.3
Abuelos paternos recibían asistencia nutricional	si	29.5	no	30.7	39.8
Participante recibía asistencia nutricional	si	5.7	no	94.7	0.0

Nota: La cantidad total de la muestra fue de 88 personas.

Analizando la Tabla I, encontramos que la mayoría (74%), de los participantes del estudio eran féminas. Este dato es congruente con la proporción de estudiantes que ingresó por sexo durante los años 2001 y 2002 al Recinto, donde se destaca que la mayoría también

son mujeres (Oficina de Planificación Académica de la Universidad de Puerto Rico, 2002). Por otra parte, examinando el *Libro de datos estadísticos* correspondiente al año 2008-2009, año que coincide con la fecha en que se recogen los datos de este estudio (Oficina de Planificación Académica, 2008), de la misma manera se observa que la mayoría de los estudiantes graduados que ingresaron al Recinto durante los años 2001 y 2002, son femeninas. Observando otro hecho, el Departamento del Trabajo y Recursos Humanos y su *Negociado de estadísticas del trabajo* (2009) reportaron que la mayoría de las personas con bachillerato o más que estaban incorporadas en la fuerza laboral durante el año 2008, son mujeres. No obstante, la mayoría de las personas empleadas sin bachillerato para este mismo año, son hombres. Este hallazgo nos hace inferir que el varón está en desventaja educativa con respecto a las mujeres, situación que se agrava, si éste es de primera generación universitaria y escasos recursos. Por lo tanto, queda explícita la necesidad de brindar servicios de consejería a esta población estudiantil para aumentar el ingreso del varón a la universidad y eventualmente, su graduación.

En otro aspecto, este estudio nos revela que el 86% de los participantes provenían de escuelas públicas lo que es congruente con lo indicado por Murphy y Hicks, (2006) y por McCarron y Inkelas (2006), quienes señalan que los estudiantes en desventaja socioeconómica estudian en escuelas poco competitivas. Los autores coinciden en plantear que sus familias recurren a la educación del estado al no contar con recursos para pagar por la educación de sus hijos.

El 57% de los participantes residían en el área metropolitana y el 43% residían fuera del área. Se puede inferir que la mayoría de los estudiantes pertenecen al área metropolitana porque en esta zona se ubica el Recinto de Río Piedras; no obstante es importante considerar que un 43% es un número significativo de estudiantes que pueden aumentar sus dificultades económicas, al tener que lidiar con gastos de transportación u otros gastos mayores que resultan cuando el estudiante se hospeda fuera del hogar.

Sólo un 3% de los participantes contestó que su madre tenía bachillerato, mientras que ningún padre había alcanzado el grado universitario. En relación a los abuelos maternos; el 2% de la abuela materna tenía bachillerato y el 1% del abuelo materno también había logrado el grado. En cuanto a los abuelos paternos sólo el 1% de la abuela como del abuelo paterno, respectivamente, tenían bachillerato. Aunque los porcentajes son pequeños, vale la pena observar que las mujeres (madre y abuelas) tenían mayor preparación que los hombres, y además, es evidente observar que el nivel de educación va en aumento al paso de cada generación. Por otro lado, es importante destacar que estos datos presentan el bajo nivel de escolaridad de las dos generaciones que anteceden a la generación de los participantes, evidenciando claramente que para éstos ha sido un logro alcanzar el grado de bachillerato. La literatura nos había señalado que cuando los padres no tienen preparación universitaria sus hijos se mantienen en el mismo nivel de escolaridad que alcanzaron los padres (Murphy y Hicks, (2006). Los participantes de esta investigación apoyados por los servicios de la universidad han roto con este patrón.

Los encuestados señalaron que el 30% de sus padres recibía servicios del Programa de Asistencia Nutricional, en cambio, un 48% de sus abuelos maternos y un 30% de sus abuelos paternos, también los recibía. Sólo un 5.7% de los participantes de la investigación reveló que actualmente recibían servicios del Programa de Asistencia Nutricional. Este hallazgo confirma la aseveración de que a mayor educación menor la dependencia del Estado (Marchese, 1997; Swail, Redd y Perna, 2003 y Walpole 2003). De acuerdo a estos hallazgos, afirmamos que los

participantes rompieron el ciclo generacional de continuar recibiendo ayuda gubernamental para satisfacer sus necesidades alimenticias.

Tabla 2

*Muestra del progreso socioeconómico al completar el grado de bachillerato*

	Ingreso		Cantidad de Personas en el hogar		
	Por ciento Al iniciar estudios	Actual		Por ciento Al iniciar estudios	Actual
\$8,860 ó menos	28.4	6.8	1	0.0	17.0
\$8,861 a \$11,940	15.9	9.1	2	5.7	23.9
\$11,941 a \$15,020	12.5	10.2	3	23.9	26.1
\$15,021 a \$18,100	10.2	4.5	4	27.3	15.9
\$18,101 a \$21,180	11.4	9.1	5	31.8	12.5
\$21,181 a \$24,260	6.8	11.4	6	4.5	2.3
\$24,261 a \$27,340	4.5	10.2	7	4.5	2.3
\$27,341 a \$34,380	0.0	5.7	8	1.1	0.0
\$34,381 o más	3.4	13.6	9	0.0	0.0
No sabe	6.8	0.0	10	1.1	0.0
Ayuda de padres	0.0	8			
Becas	0.0	11.4			

Nota: La cantidad total de la muestra fue de 88 personas.

En referencia a la Tabla 2, advertimos que al momento de iniciar estudios en la universidad, el ingreso de la mayoría de los participantes (28%), era \$8,860.00 o menos. Un 32% señala que el núcleo familiar de la mayoría de éstos consistía de cinco (5) personas. En cambio, después de obtener el bachillerato la mayoría de los participantes (14%), tienen ingresos ascendentes a \$34,381.00 o más y el núcleo familiar de la mayoría (26%), es de tres (3) personas. Según los Registros Federales del Departamento de Salud y Servicios Humanos, al año 2002 se estimaba que una sola persona con un ingreso anual de \$8,860 estaba bajo el nivel de pobreza. Este registro también ubica a una familia de cinco (5) personas con ingresos menores a \$21,180 en el nivel de pobreza. Queda en evidencia la marcada necesidad económica del estudiante del PSAE. En contraste, los ingresos del egresado del PSAE ascienden actualmente a más de \$34,381, y su hogar lo componen tres (3) personas. Según los parámetros del Registro Federal para el 2008, estos ingresos los ubican sobre el nivel de pobreza. Estos resultados confirman los postulados de Swail, Redd y Perna (2003), quienes indican que al aumentar el nivel de educación mejora la economía individual de las personas, y por consiguiente las del estado. Puede inferirse que los altos ingresos que actualmente reciben los participantes, probablemente se deban a que éstos, tal vez tengan parejas con preparación universitaria y que también trabajan. Esto presenta un marcado contraste con la escolaridad e ingresos de sus padres y abuelos lo cual corrobora la afirmación de que la preparación universitaria permite la movilidad social. En otra inferencia, los ingresos que reciben

actualmente los participantes les permiten costear sus propios gastos de salud, alimentación y vivienda tal como nos presenta Swail, Redd y Perna (2003).

Tabla 3

*Distribución de la muestra según cursos que estudia actualmente*

Cursos que estudia	Por ciento
Requisitos graduados	5.7
Maestría	36.4
Leyes	3.4
Doctorado	11.4
No aplica	43.2

Nota: La cantidad total de la muestra fue de 88 personas.

En la tabla 3, se refleja que la mayoría de los participantes (57%), ha continuado estudiando después de haber alcanzado el bachillerato. Un 6% de éstos participantes estaban tomando los cursos requeridos para ingresar a una escuela graduada. El 36% indicó que estaba completando una maestría, un 3% señaló que estaba estudiando leyes y un 11% estudiaba un doctorado. Esta información es sumamente reveladora. Esta población estudiantil, no sólo cumplió con el compromiso de completar un grado de bachillerato, sino que superó las expectativas al continuar estudios de maestría, doctorado y otros grados profesionales.

Tabla 4

*Distribución de la muestra según la universidad en que estudia después del bachillerato*

Universidad estudia	Por ciento
UPR	33.0
Privada	13.6
Fuera de Puerto Rico	10.2
No aplica	43.2

Nota: La cantidad total de la muestra fue de 88 personas.

La tabla 4 indica la universidad en que los participantes estaban estudiando al momento de la investigación. Se evidencia que el 33%, continuó en la Universidad de Puerto Rico, mientras que un 14% estudiaba en una universidad privada y el 10% restante estudiaba en una universidad fuera de Puerto Rico. Entendemos que es un logro para la Universidad de Puerto Rico retener a la mayoría de sus egresados para que incursionen en el nivel graduado, siendo aún más significativo que estos egresados provengan de sectores desventajados de la sociedad. La retención de estudiantes para que continúen estudios graduado fortalece la proyección del Recinto como un centro de estudios graduados lo cual responde a la Visión Universidad 2016: plan estratégico del Recinto de Río Piedras.

### Conclusión

Después de examinar los hallazgos de esta investigación podemos concluir que la preparación universitaria en estudiantes en desventaja socioeconómica tiene un efecto favorecedor para el estudiante, su familia y el país. El logro de alcanzar un bachillerato favoreció su empleabilidad, aumentó considerablemente sus ingresos económicos, disminuyó la dependencia gubernamental e infundió en ellos tal sentido de superación personal y profesional,

que la mayoría de estos estudiantes continuaron estudios graduados. La consejería se inserta como parte fundamental en este logro al atender y satisfacer las necesidades especiales que esta población presenta, por ello, los resultados de esta investigación son pertinentes en el quehacer de la consejería. La inversión en apoyos y servicios que propone el Modelo de Retención Estudiantil de Vincent Tinto para lograr la integración social y académica de esta población estudiantil, ha demostrado ser necesaria en el quehacer de la consejería y en el cumplimiento de las metas y objetivos de la institución.

Apoyados en los resultados de esta investigación, podemos señalar que es necesario que las instituciones universitarias aumenten y amplíen los recursos de consejería y desarrollen otros programas de apoyo dirigidos a fortalecer la retención de estudiantes con necesidades especiales. Los consejeros cuentan con la preparación profesional para intervenir en las múltiples y variadas situaciones que presenta esta población estudiantil.

### Referencias

- DeStefano, T., Mellott, R. y Petersen, J. (2001). A preliminary assessment of the impact of counseling on student adjustment to college. *Journal of College Counseling*, 4(2), 113-121. doi: 10.1002/j.2161-1882.2001.tb00191.x
- Drennan, K. (2006). From college to career: the employment experiences of low income community college graduates. *Dissertations. Brandeis University, Massachusetts*. Recuperado, november 16, 2006, de <http://proquest.umi.com/pqdweb>.
- Gobierno de Puerto Rico. (2009) Departamento del Trabajo y Recursos Humanos. *Empleo y desempleo en Puerto Rico promedio año fiscal 2009*. Recuperado septiembre, 2009, de <http://cce.estadisticas.gobierno.pr>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: Mcgraw-Hill.
- Ishitani, T. (2006). Studying attrition and degree completion behavior among first generation college students in the United States. *Journal of Higher Education*, 77(5). 861-885. doi:10.1353/jhe.2006.0042
- Libro de datos estadísticos 2002-2003. Oficina Planificación Académica, Decanato Asuntos Académicos, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Recuperado 30 de agosto, 2012 de [opa.uprrp.edu/esta.htm](http://opa.uprrp.edu/esta.htm).
- Libro de datos estadísticos 2008-2009. Oficina Planificación Académica, Decanato Asuntos Académicos, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Recuperado 30 de agosto, 2012 de [opa.uprrp.edu/esta.htm](http://opa.uprrp.edu/esta.htm).
- Lonfink, M. y Paulsen M. (2005). Comparing the determinants of persistence for first-non generation and continuing-generation students. *Journal of College Student Development*, 46 (4). 409-428. doi: 10.1353/csd.2005.0040
- Gibbons, M.M., y Borders, L.D. (2010). Prospective first- generation college students: a social cognitive perspective. *Career Development Quarterly*, 58 (3). 194-208. doi:10.1002/j.2161-0045.2010.tb00186.x
- Marchese, (1997). La enseñanza superior en Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial: expansión y crecimiento. *Publicación Electrónica de USIS*, 2(4). Retrived October 20, 2007, from: <http://usinfo.state.gov/journals/itsv/1297/ijss/marchese.htm>.
- Morales, E. (2009). Factores de impacto en los servicios de consejería a estudiantes de primera generación universitaria y de escasos recursos económicos que completaron un grado de bachillerato.

- Murphy, C.G., y Hicks, T. (2006). Academic characteristics among first-generation and non first-generation college students. *College Quarterly*, 9 (2), 1-20.
- McCarron, G.P. e Inkelas, K.K. (2006). The gap between educational aspirations and attainment for first generation college students and the role of parental involvement. *Journal of College Student Development*, 47(5), 534-549. [doi:10.1353/csd.2006.0059](https://doi.org/10.1353/csd.2006.0059)
- Propuesta del Programa de Servicios Académicos Educativos. (2005). Facultad de Estudios Generales, Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico.
- Ramos, L. y Nichols, L. (2007). Self-efficacy of first- generation and non-first-generation college students: the relationship with academic performance and college adjustment. *Journal of College Counseling* 10 (2), 6-18. [doi:10.1002/j.2161-1882.2007.tb00002.x](https://doi.org/10.1002/j.2161-1882.2007.tb00002.x)
- Swail, W. S., Redd, K. y Perna, L. (2003). Retaining minority students in Higher Education: A framework for success. *Higher Education Reports*, 30 (2), 1-172.
- Terenzini, P., Rendon, L., Millar, S., Allison, K., Gregg, P. y Jalomo, R. (1994). The transition to college: Diverse students, diverse stories. *Research in Higher Education*, 35(1), 57-68. [doi:10.1007/BF02496662](https://doi.org/10.1007/BF02496662)
- Tinto, V. (1993). *Leaving college rethinking the causes and cures of student attrition*. Chicago: University of Chicago Press.
- Tinto, V. (1975). Dropout from Higher Education: A Theoretical Synthesis of Recent Research. *Review of Educational Research*, 45 (1). 89-125. [doi:10.2307/1170024](https://doi.org/10.2307/1170024)
- Townsend, B. y Wilson, K. (2006). A hand hold for a little bit: factors facilitating the success of community college transfer students to a large research university. *Journal of College Student Development*, 9(4), 439-456. doi: 10.1353/csd.2006.0052.
- Vázquez, F., Torres, M., & Negrón, S. (2004). *Estudio de los factores socioeconómicos que le impiden o le dificultan a los egresados de escuela superior realizar estudios en las instituciones de educación superior en Puerto Rico al inicio del Siglo XXI*. Remitido al Consejo de Educación en Puerto Rico. Recuperado de <http://www.gobierno.pr/NR/rdonlyres>.
- Visión Universidad 2016: Plan estratégico (2006-2016), Senado Académico, Recinto de Río Piedras, Certificación 26, 2006-2007. Recuperado de <http://daarrp.uprrp.edu/daa/otros/Vision%20Universidad%202016.pdf>
- Walpole, M. (2003). Socioeconomic status and college: how SES affects college experiences and outcomes. *The Review of Higher Education*, 27(1), 45-73. [doi:10.1353/rhe.2003.0044](https://doi.org/10.1353/rhe.2003.0044)
- Wosley, S.A. y Shepler, D.K. (2011). Understanding the early integration experiences of first-generation college students. *College Student Journal*, 45(4), 700-714.